



Year 1902—Office, 21, Allen St

Año 1902 Oficinas, calle Allen, 21

Official subscriptions	\$1.75 per month
Private	1.25 —
Single copy (date of issue).....	.10
— (old date).....	.20
Advertisements	10 per line

Subscripción oficial por un mes.....	1.75
Subscripción particular por un mes.....	1.25
Número suelto del día.....	.10
Número atrasado.....	.20
Anuncios la línea10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1902

San Juan Puerto-Rico Friday September 26th

No. 223

AVISO.

Ponemos en conocimiento de todas aquellas personas que utilicen la "Gaceta" para la publicación de edictos que no se insertarán si antes no se satisface el importe.

Sucesores de J. J. Acosta.

La Ley sobre municipalidades votada por la última legislatura y aprobada por el Gobernador, se encuentra de venta en esta Imprenta en un folleto, á 25 ctvs. ejemplar

PARTE OFICIAL

Oficina del Tesorero

DE PUERTO-RICO.

ANUNCIO

El Tesorero de Puerto-Rico que suscribe :

Por el presente hace saber : que solicitando Don Leopoldo B. Strube la devolución de una cédula hipotecaria del Banco Territorial y Agrícola de esta Isla, número 1659 de la 5ª emisión, con 39 cupones adheridos, con un valor nominal de 100 pesos moneda provincial, depositada en la extinguida Tesorería Central de Hacienda pública de Puerto-Rico, en 1º de Abril de 1897 como fianza para responder al servicio de la conducción de la correspondencia de Arecibo á Utuado, según carta de pago correspondiente al cargaréme número 86; y no habiendo inconveniente por esta Tesorería para devolver al Ex-contratista Sr. Strube la cédula hipotecaria que solicita, el Tesorero de Puerto-Rico que suscribe, dispone se publique en quince números consecutivos de la "Gaceta" de esta Isla, para conocimiento general, procediéndose á su devolución en caso de no presentarse reclamación alguna á esta Tesorería dentro del plazo señalado.

San Juan Puerto-Rico, Septiembre 17 de 1902.—
B. R. Diz, Acting Treasurer. 15—7

Departamento del Interior de Puerto-Rico

OFICINA DE AGRICULTURA Y MINAS.

ANUNCIO.

San Juan, P. R., 24 de Septiembre de 1902.

Habiendo presentado Don Baimundo Uriarte una instancia en que solicita la inscripción de veinte y cuatro pertenencias mineras de hierro oxidado magnético, bajo el nombre de "Aurora", en el barrio de Tibes, jurisdicción de Ponce, en terrenos que se dice son de Don Felix Perez, Don Julian Collazo, Josefa Napoleoni, Damiana Quintana y otros, le ha sido aquella admitida é inscrita en el registro minero con el número 203 y la designación siguiente:

"Desde el ángulo N. O. de la casa habitación de Doña Josefa Napoleoni con rumbo 250 grados centesimales, 100 metros al piquete N° 1; rumbo 150 grados, 200 metros al piquete N° 2; rumbo 50 grados, 400 metros al piquete N° 3; rumbo 350 grados, 600 metros al piquete N° 4; rumbo 250 grados, 400 metros al piquete N° 5; rumbo 150 grados, 400 metros al piquete N° 1; cuyos ángulos y límites determinan un rectángulo que comprende las veinte y cuatro hectáreas ó pertenencias mineras que se solicitan."

Lo que se hace público para conocimiento de los

interesados, á fin de que los que se crean perjudicados presenten sus reclamaciones al Comisionado del Interior, dentro del plazo de sesenta dias, contados desde la fecha de este anuncio.

A. Fernandez Uupierre,
Jefe interino de la Oficina
de Agricultura y Minas. 3—2

Junta Superior de Sanidad de Puerto-Rico

REGLAMENTOS

PARA GOBIERNO DE LAS AUTORIDADES SANITARIAS.

(Conclusión)

20.—VINO.

No se venderá ni ofrecerá en venta, ni se fabricará ó producirá en Puerto-Rico, con el propósito de venderse, ó de ofrecerse en venta, ni se trasportará ni introducirá para su expendio en la Isla, con el carácter ó bajo el nombre de Vino, ningún artículo que no fuere producto de fermentación vinosa; pero esta prohibición no se hará extensiva á la venta de bebidas fabricadas por otros procedimientos y clasificadas generalmente como vinos, siempre que se explicare su verdadero carácter al comprador, antes de efectuarse la venta, y que en su composición no se separaren de la norma ó tipo establecido para su respectiva clase; ni contuvieren ninguna sustancia nociva á la salud. Dichos vinos, si son rojos, no contendrán menos de 6 p.º ni más de 12 p.º, por peso, (15,12 y 7,56 p.º por volumen) de alcohol, ni más de 0,2 p.º de ácidos volátiles, (calculados como ácido acético).

No contendrán más de 0,2 p.º gramos de sulfatos, calculados como sulfatos de potasio, por 100 centímetros cúbicos, ni menos de 0,2 p.º de ceniza carbonatada. No contendrán menos de 1,5 p.º extracto total (desecado á 100º C.) ni más de 3,5 p.º. No contendrán más de 0,20 gramo, total de ácido sulfuroso, ni más de 0,02 gramos de ácido sulfuroso libre, por 100 centímetros cúbicos. Si fuere vino blanco, deberá ajustarse á la antedicha norma, excepto que el extracto mínimo del contenido será 1,4 p.º. Pero esta prohibición no se hará extensiva á la venta de vinos que necesitaren para preservarse añadir á lo normalmente contenido en ellos, siempre que el total del tanto por ciento de alcohol no excediere de 22 p.º por peso. La mezcla de dos ó más clases distintas de vinos no deberá venderse con el carácter ó bajo la designación de uno de los constituyentes. Cuando se vendiere un artículo como vino, sin dar al comprador más explicación acerca de su carácter, se considerará para los efectos de estos reglamentos como vino puro de uvas, y toda discrepancia entre su composición y la del tipo establecido por la presente, constituirá prueba de adulteración.

Con el fin de evitar la propagación de las enfermedades contagiosas de los animales, la Junta Superior de Sanidad de Puerto-Rico ha dictado el siguiente Reglamento, de conformidad con la Ley, y con la aprobación superior.

Artículo 1.—Todos los Alcaldes y Oficiales de Sanidad local ó empleados del ramo en cada municipalidad, así como los dueños de cualquier animal doméstico, que descubran ó sospechen ó tengan alguna razón para creer que hay algún animal doméstico en su municipalidad afectado de alguna enfermedad contagiosa y peligrosa, están en el deber de poner el hecho en conocimiento de la Junta Superior de Sanidad.

Art. 2.—La Junta Superior de Sanidad, al tener noticia de que existe una enfermedad contagiosa ó infecciosa, está obligada á examinar inmediatamente el ó los animales atacados de la enfermedad denunciada, ó á comisionar á una persona competente para que los examine; y si realmente resulta que hay animales que padezcan de tal enfermedad, la Junta tomará

prontamente todas las medidas que estime convenientes para evitar la propagación del mal, y dictará todos los reglamentos que en su juicio pueda exigir el caso, para obtener la desaparición de la enfermedad; y á ese fin llevará un registro con la descripción de los animales afectados del contagio, así como de los que hayan estado expuestos al mismo, comprendidos en el distrito ó barrios ó predio rústico invadido y sujeto á cuarentena; haciendo constar todos los detalles, con la mayor precisión, para poder verificar la identificación de los animales, y no se permitirá que ningún animal doméstico expuesto á contraer la enfermedad, éntre en el sitio ó lugar invadido, ni tampoco que ningún animal afectado del contagio, salga del sitio donde se encuentra, á menos que sea con la autorización de la Junta ó de sus representantes autorizados. Cuando en opinión de la Junta sea necesario para impedir que se propague entre el ganado de la Isla de Puerto-Rico una enfermedad contagiosa ó infecciosa, destruir animales afectados de tal enfermedad ó que hayan estado expuestos á contraerla, la Junta determinará cuales son los animales que haya que matar, y hará que se maten los mismos y que se disponga de sus cadáveres en la forma y manera que crea más adecuada para proteger la salud de los animales domésticos de las localidades.

Art. 3.—Toda persona que tenga en su poder un animal doméstico cualquiera, afectado de enfermedad contagiosa ó infecciosa, sabiendo que efectivamente está enfermo dicho animal; ó que despues de tener conocimiento de que el animal estaba afectado, permita que éste siga en libertad ó que esté en el mismo sitio en donde se encuentran otros animales sanos, exponiéndoles á contraer el contagio ó la infección ó que venda, embarque, ó conduzca, ó negocie, ó enajene un animal enfermo ó que haya estado expuesto al contagio ó infección; ó que cambie de sitio ó conduzca un animal doméstico, en contravención de cualquier instrucción ó reglamento ú orden estableciendo cuarentena; ó que deje de poner en conocimiento de las autoridades sanitarias locales, ó del Alcalde, ó de la Junta Superior de Sanidad, que tiene en su poder un animal doméstico afectado de enfermedad contagiosa ó infecciosa, sabiendo que el tal animal está enfermo, será considerado reo de delito menos grave.

Art. 4.—Toda persona que á sabiendas introduzca en la Isla un animal doméstico afectado de enfermedad contagiosa ó infecciosa ó que haya estado expuesto á contraer cualquier enfermedad de esa índole, será considerada reo de delito menos grave y una vez convicta, castigada según previene la Ley.

Art. 5.—Toda persona que posea ó tenga en su poder ganado afectado de enfermedad contagiosa ó infecciosa ó que se sospeche ó se tenga noticia de que está afectado de tal enfermedad; y que deliberadamente se oponga á que la Junta Superior de Sanidad ó sus representantes autorizados, ó las autoridades locales de Sanidad, examinen dicho ganado; ó que obstaculice de algún modo á la citada Junta Superior ó á las autoridades mencionadas, cuando cualquiera de ellas crea conveniente examinar el ganado; ó que se niegue á obedecer cualesquiera instrucciones de las citadas autoridades despues de hecho el examen, será considerada reo de delito menos grave, y una vez convicta, castigada de acuerdo con la Ley.

Art. 6.—Cuando en opinión de la Junta Superior de Sanidad se haga necesario restringir ó reglamentar el tráfico de animales domésticos que vengan de los Estados Unidos ú otros países á Puerto-Rico dicha Junta establecerá estaciones cuarentenarias y dictará todos los reglamentos que estime esenciales, sometidos éstos previamente á la aprobación del Gobernador; y una vez aprobados, podrá prohibirse á las corporaciones ó dueños de vapores ú otros buques, que traigan al país animales domésticos que no deban ser admitidos según los reglamentos de la Junta Superior de Sanidad.

Art. 7.—Toda persona, ó corporación, ó compañía, que embarque ó transporte ganado á la Isla de Puerto-Rico ó á las Islas adyacentes que están bajo el dominio